

VALPARAÍSO-CHILE: EL OLVIDO DE UNA CIUDAD CULTURAL Y TURÍSTICA

VALPARAISO-CHILE: THE FORGOTTENING OF A CULTURAL AND TOURISTIC CITY

Bárbara Valenzuela-Klagges^a · José Meza-Guzmán^b

Clasificación: Trabajo empírico – investigación
Recibido: 23 de enero de 2016 / Aceptado: 11 de noviembre de 2016

Resumen

Valparaíso fue declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO e identificada por su diversidad cultural, histórica, portuaria y turística. Sin embargo, el progreso de la ciudad ha sido complejo, contrario a lo observado en otras ciudades del mundo que presentan características semejantes. Se ha deteriorado con los años y visto afectada, principalmente, por altas tasas de desempleo, endeudamiento poblacional, pobreza, calidad de vida, basura, incendios y delincuencia. El objetivo de este estudio es revisar la historia de Valparaíso y entender la cimentación de sus características y debilidades actuales, con el propósito de identificar sus problemáticas sociales y económicas. La investigación permite identificar las falencias de Valparaíso y sus efectos en el desarrollo económico, humano y social comunal.

Palabras clave: Valparaíso, cultura, turismo, políticas públicas.

Abstract

Valparaiso was declared a World Heritage Site by UNESCO and identified by its cultural, historical, port and tourist diversity. However, the progress of the city has been complex, contrary to the observed in other cities of the world that present similar characteristics. It has deteriorated over the years and was mainly affected by high unemployment rates, population indebtedness, poverty, quality of life, garbage, fires and delinquency. The objective of this study is to review the history of Valparaíso and to understand the foundation of its current characteristics and weaknesses, in order to identify its social and economic problems. The research allows identifying the failures of Valparaíso and its effects on economic, human and social communal development.

Keywords: Valparaiso, culture, tourism, public policies.

^a Doctora en Economía, Universidad Jaume I-España. Académica-investigadora Departamento de Industria y Economía, Facultad Ingeniería, Universidad Playa Ancha. Dirección: Leopoldo Carvallo 270, Playa Ancha, Valparaíso, 32-2205522. Correo electrónico: barbara.valenzuela@upla.cl.

^b Ingeniero Civil Industrial UTFSM-Chile, Magíster en Gestión Empresarial UTFSM-Chile, Magíster en Dirección y Organización de Empresas Universidad de Lleida-España. Académico Departamento de Industria y Economía, Facultad Ingeniería, Universidad Playa Ancha. Dirección: Leopoldo Carvallo 270, Playa Ancha, Valparaíso, 32-2205522. Correo electrónico: jose.meza@upla.cl.

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) reconoce a Valparaíso por su belleza y originalidad histórica. Duarte y Zúñiga (2010) exploran un aspecto largamente reconocido de la ciudad de Valparaíso: la singularidad de su morfología urbana. Describen la ciudad como el resultado del continuo proceso de ocupación particular en un marco geográfico en que la población se ha ido desarrollando. Resultan igualmente significativos a ese efecto los acontecimientos que han dado forma a su desarrollo histórico, así como su asociación a las contingencias de su condición de enclave portuario y su producción arquitectónica. Trivelli y Nishimura (2010) caracterizan la ciudad-puerto Valparaíso por sus formas urbanas, su trazado, infraestructura y arquitectura, que son una respuesta a un medio geográfico y topográfico muy particular. Las condiciones geográficas fueron en este caso tan fuertes, que Trivelli y Nishimura (2010) afirman que la adaptación de las formas construidas dio lugar a la originalidad.

Probablemente, dicha singularidad de Valparaíso se origina con participación de inmigrantes extranjeros, en su mayoría europeos y norteamericanos en el siglo XIX, o en proyectos de reconstrucción tales como el plan de reconstrucción de 1906 y 1910. Valdivieso (2012) plantea que la colonia británica en Chile fue aumentando en cantidad y en importancia durante todo el siglo XIX, aunque fue en la región de Valparaíso donde esta tuvo una mayor cohesión y proyección. El progreso comercial que experimentó la región de Valparaíso desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, según el autor, se debe en gran parte al auge de las empresas británicas. Aunque Sepulveda y Gallego (2009), además, destacan el plan de reconstrucción que se desarrolló en Valparaíso entre 1906 y 1910, desde su morfología y estructura urbana —que se encuentran presentes hasta la actualidad— como una de las singularidades de la ciudad patrimonial, testimonio y legado de una época que dejó plasmado su pensamiento e ideario urbano. Para Espinoza (2012) la diferencia con el resto de América Latina hace de Valparaíso un lugar digno de conocer dentro del continente, ya que por sus calles aún es posible apreciar el legado patrimonial de miles de europeos.

No obstante, las transformaciones económicas del siglo XX demandan la progresiva tecnificación portuaria,

posponiéndose paulatinamente el “plan” de Valparaíso. Aun así, Valparaíso logra ser reconocida como un manifiesto intenso de identidad. La declaratoria de sitio Patrimonio de la Humanidad del centro histórico de Valparaíso hecha por la UNESCO en el 2003, se fundamenta en que Valparaíso es un testimonio excepcional de la fase temprana de globalización de avanzado el siglo XIX, cuando se convirtió en el puerto comercial líder de las rutas navieras del Pacífico de Sudamericano (UNESCO, 2003). Por lo demás, Valparaíso fue elegida por la revista de viajes *Travel+Leisure* como una de las ciudades coloridas del mundo, aludiendo peculiarmente a los funiculares de la ciudad, los que se encuentran en funcionamiento desde fines del siglo XIX.

La imagen ideal de la ciudad para los residentes es de un Valparaíso turístico, con actividad portuaria, con más empleo, limpia y ecológica, vanguardista en lo tecnológico, moderna y, por sobre todo, educadora, universitaria, artística y cultural. Sin embargo, y como contraste, en lo social y económico Valparaíso es la capital regional con la tercera peor calidad de vida, después de Rancagua; alcanza el lugar 69 de un total de 93 comunas, mientras que de las diez áreas metropolitanas (PUC, 2015) Valparaíso ocupa el lugar 4, por sobre el promedio nacional, presentando mejoras en cuatro de los seis ámbitos que considera la encuesta (tabla 1). Los ámbitos considerados para el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) son: Condiciones Laborales (CL), Ambiente de Negocios (AN), Condiciones Socioculturales (CS), Conectividad y Movilidad (CM), Salud y Medioambiente, Vivienda y Entorno (VE).

Con una población proyectada al 2012 de 275.982 habitantes, PNUD-Chile (2014) expone que la pobreza e indigencia alcanza en el 2011 el 13,9%, y el 2,6%, respectivamente. Análogamente, solo en Valparaíso se cuentan 57 campamentos, varios de ellos sin siquiera cañerías ni agua potable, presentando alto riesgo a potenciales incendios. Respecto al nivel educacional de la población porteña, es importante señalar que en el 2011 el 38,36% del total de la población no contaba con educación media completa, el 30,92% contaba con educación media completa, el 17,19% con educación superior incompleta, y solo el 13,53% con educación superior completa; asimismo, el 51,3% de los egresados de la educación municipal no

Tabla 1. Valores de ámbito considerados en encuesta ICVU 2014-2015, Valparaíso

Valparaíso	Lugar	CL	AN	CS	CM	SM	VE	ICVU 2015
2014	69	37.6	34.6	26.0	52.3	43.8	49.8	41.2
2015	61	53.3	42.1	35.2	49.7	49.7	47.0	45.5

Fuente: Índice de Calidad de Vida Urbana Ciudades Chilenas ICVU (2015).

alcanzan los 450 puntos en la PSU, en el 2011 el 78,9% de la población pertenecía al seguro público, el 8,9% a seguros privados (ISAPRES), y un 12,8% de la población no estaba cubierto por ningún seguro de salud, lo que refleja la importancia que tiene el servicio de salud pública para la población de la comuna (PNUD Chile, 2014).

Por otro lado, se ha registrado en el último tiempo un importante número de profesionales que abandonan sus hogares y migran a la comuna vecina de Viña del Mar u otras ciudades, sobre todo por la falta de colegios y atención de salud en el puerto. Los mejores colegios han migrado de Valparaíso, como el Colegio Alemán y The Mackay School, y, recientemente, en el 2008, los Sagrados Corazones de Valparaíso, de manera que solo queda la Scuola Italiana como colegio privado. Lo mismo pasa con los centros de salud privados: solo queda una clínica desde el 2015.

El objetivo de este estudio es revisar la historia de la ciudad de Valparaíso y entender la cimentación de sus características y debilidades actuales, con el propósito de identificar sus problemáticas sociales y económicas.

El estudio se caracteriza por ser una investigación descriptiva y exploratoria dividida en tres partes. En la primera, se describirá la historia de Valparaíso en relación con aspectos socioeconómicos y culturales relevantes. En la segunda parte, se identifican las características y debilidades de Valparaíso, en cuanto a su crecimiento y desarrollo artístico, cultural, turístico y económico. Finaliza con conclusiones y recomendaciones.

Historia y características de Valparaíso

Valparaíso, conocida por los indios Changos de la costa como Quintil, fue descubierta en 1536 por el español Juan de Saavedra, y fue bautizada como Valparaíso, en honor a su ciudad natal. Ocho años más tarde Pedro de Valdivia la designó como Puerto. En 1599 se construyó la Iglesia La Matriz, en el lugar de la actual, rodeada de pequeñas viviendas (Irrazabal, 2003). Hasta 1832 el mar llegaba 600 m. aproximadamente, más adentro del actual borde costero, de manera que el plano era el sector de playas y agrícola del puerto. En sus inicios, señala Irrazabal (2003) que las fortalezas defensivas, los almacenes portuarios y las construcciones religiosas eran los grandes hitos en su desarrollo urbano.

Para Waisberg,

La historia urbana indica que desde el siglo XVI, el núcleo inicial establecido en la zona plana asume la función de puerto de Santiago; en el siglo XVII, una cadena de fortificaciones desplegadas en torno a la poza, convierte

a la ciudad en una plaza militar. La expansión de la zona vieja se produce en el siglo XVIII. (1999, p. 148).

Después de la independencia, Irrazabal (2003) caracteriza el crecimiento de Valparaíso por una liberalización del comercio y la integración del país al resto del mundo, a través de la concepción urbana de “puerto”. Es así como en el siglo XIX, la llegada de una población rural chilena se unió en todos los planos a las importantes oleadas de europeos (británicos, alemanes, franceses, italianos) y norteamericanos. El progreso comercial y el desarrollo social que experimentó la región de Valparaíso desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, según Valdivieso (2012), se debe, en gran parte, al auge de las empresas británicas. Para el autor, sin ese desarrollo la comunidad británica no hubiese tenido una mayor intrusión en el territorio nacional. El predominio comercial británico en el puerto condescendió a que se formaran instituciones ligadas a esta colonia, las cuales se mantuvieron vigentes durante las primeras décadas del siglo XX. Trivelli y Nishimura (2010) plantean que la ciudad-puerto de Valparaíso recibió población e influencias de todo el orbe, hizo suyas las tecnologías y la mentalidad emprendedora propias de la época, y las aplicó de una manera creativa a su peculiar realidad. El resultado, desde la perspectiva urbana, de este diálogo intercultural, de este empuje modernizador y del desafío presentado por el medio, es una ciudad americana con el sello del siglo XIX, plenamente original.

Aunque, adicionalmente a este aporte cultural y social, Sepulveda y Gallego (2009) destacan cómo el plan de reconstrucción que se desarrolló en Valparaíso entre 1906 y 1910, posterior al terremoto de magnitud 8,6 Richter del 16 de agosto de 1906, desde su morfología y estructura urbana—que se encuentra presente hasta la actualidad—, es una de las singularidades de la ciudad patrimonial, testimonio y legado de una época que dejó plasmado su pensamiento e ideario urbano.

Los terremotos, maremotos y potenciales incendios son las actividades de la naturaleza típicas de su geografía que han destruido o dañado la ciudad. Rodríguez y Gajardo (1906) comentaron que el terremoto del 16 de agosto de 1906 provocó que el puerto quedara casi destruido; tras el terremoto, vino un gran incendio que terminó por destruir lo que quedaba de Valparaíso, ya que abarcó varias manzanas del plan. Esto estimuló un sentimiento de incertidumbre entre los habitantes de la ciudad sobre cómo superarían esta dramática situación y cómo levantarían de nuevo el puerto (Rodríguez y Gajardo 1906), situación que ya se había vivido anteriormente, como el terremoto de 1822 y el gran incendio de 1842. Irrazabal (2003) plantea que muchas de las obras que se

han reciclado en el tiempo, han permitido su salvaguarda y la conservación de la identidad arquitectónica y cultural de Valparaíso. Otras han sucumbido por desastres naturales y la intervención inmobiliaria. Para la autora, ello ocurre, debido a que en Chile no presenta una legislación ni incentivos que proteja el patrimonio arquitectónico.

Trivelli y Nishimura (2010) exponen que la población de la comuna de Valparaíso prácticamente no ha crecido desde la década de 1960, y la población del sitio patrimonial disminuyó en un tercio en el periodo intercensal 1992-2002. Por otra parte, la declinación en la dinámica demográfica de la comuna y la ciudad está condicionada por una declinación en la dinámica económica de Valparaíso. Además, y por lo general, salvo el comercio, las actividades no residenciales tienden a constituir fachadas cerradas, al menos durante gran parte del día, lo que explica el bajo nivel de actividad en algunas calles del sitio patrimonial. Para San Martín (2005), durante el siglo XX Valparaíso perdió contacto con el borde del mar y su actividad portuaria, lo cual, dada la naturaleza tecnológica que posee, es necesario que se remita a espacios claramente delimitados, reconociendo la falta de espacios de encuentro y áreas verdes en la organización urbana.

El 2 de julio del 2003 fue declarada como Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Posteriormente, fue nombrada Capital Cultural de Chile el 6 de mayo del 2013. De esta forma, y a partir de la comisión presidencial denominada “Plan Valparaíso” en la década de los noventa, se diseña un proyecto que rescata el impulso cultural, en función de concretar la capital cultural del país y, que a la vez, posibilite fuentes de trabajo y oportunidades de emprendimiento.

Por otro lado, Valparaíso se constituye en una ciudad universitaria por excelencia, pues en ella estudian más de 80.000 jóvenes cada año, aproximadamente un 14% de la matrícula total del país. En términos de presencia de instituciones de educación superior, la región contaba en el 2007 con 64 sedes de centros de educación superior (Consejo Nacional de Educación, 2007). En el 2001 esta cifra aumentó en 11 puntos porcentuales, existiendo 71 sedes que pertenecen a 43 instituciones de educación superior. Con esto, la región de Valparaíso continúa siendo la tercera región en el país con más sedes de educación superior, después de la región de Biobío (79) y la región Metropolitana (124) (Consejo Nacional de Educación, 2007). Anualmente, alberga en promedio 1700 alumnos extranjeros al año, y a unos 36 mil estudiantes de otras regiones del país, y su plan es aumentar esas cifras entre

un 5% y un 7% al año, de manera que se convierta en el primer polo de desarrollo educativo del país.

Actualmente, el borde costero de la comuna es uno de los principales atractivos de la Región de Valparaíso, debido a la belleza del paisaje natural. También, se encuentra el anfiteatro natural del puerto, el cual sirve de marco a paseos por la bahía que permiten admirar la topografía de la ciudad. Incluso sus antiguos ascensores constituyen miradores en movimiento para observar la actividad portuaria (Corporación Municipal de Valparaíso, 2013).

Sin embargo, para Espinoza (2012) Valparaíso es una de aquellas ciudades que vive anclada a su pasado glorioso y, a diferencia de muchas ciudades con estas características, no logra conseguir un desarrollo con base en dicho pasado, y aun no es competente para afianzar el patrimonio que se encuentra en sus calles y en las costumbres de sus ciudadanos, de manera que convierta esas características en un producto de exportación. A lo expuesto con anterioridad, Collao (2011) plantea que no existen programas educativos sobre el patrimonio en Valparaíso, por lo que la ciudad no cumple, tampoco, con su rol educador y, mucho menos, facilita la visita al turista.

Por otra parte, a diferencia del esquema clásico de urbanización turística que privilegia las amplias perspectivas sobre el mar o el paisaje en general, el litoral del Gran Valparaíso presentó el desarrollo de innumerables tensiones entre el trazado urbano y el borde costero.

La economía comunal se caracteriza por la presencia de un sector empresarial naciente, en el cual la producción se orienta a mercados extraterritoriales, nacionales y extranjeros, con sectores de mayor dinamismo a escala nacional: transporte, servicios financieros, los servicios públicos, entre otros. Por otro lado, se presenta un sector tradicional, en el que los niveles de uso de capital son bajos, existe un deficiente empleo de tecnología y sistemas de gestión obsoletos, con escaso énfasis en la productividad y en la competitividad, y en el que la producción se orienta con preferencia a los mercados locales. Junto con esto, la especialización productiva de Valparaíso guarda una relación histórica con la industria portuaria, sin embargo, las transformaciones urbanas y laborales han llevado a que el puerto esté perdiendo la imagen e importancia económica y social en la región. La reestructuración productiva de la ciudad de Valparaíso comparece custodiada por el crecimiento y la consolidación del sector terciario, como el sector económico de mayor relevancia y dinamismo para la comuna. El nombramiento de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad por parte de UNESCO ha potenciado de alguna manera el sector cultural y turístico de la ciudad.

Realidad socioeconómica: debilidad de Valparaíso

En cuanto a la realidad social, Valparaíso presenta una realidad compleja y contradictoria, al observarse falta de iniciativas de protección y promoción del desarrollo patrimonial y mala accesibilidad a cerros habitados. Esto último aumenta el aislamiento de la población en esa zona y, por ende, propicia una mala calidad de vida: aproximadamente uno 15.000 caninos vagabundos en las calles, delincuencia, 140 habitantes en mendicidad extrema (2012) y basurales urbanos. Según datos aportados por estudios de la Fundación Paz Ciudadana (2015), se ubica como la quinta comuna afectada por la delincuencia, respecto a los índices de victimización general a lo largo del país presentados en la tabla 2, con un 45,2%, superando el promedio de la nación que es de 43,5% (tabla 2).

Tabla 2. Victimización general de las principales ciudades (2010-2014)

Ciudades	Victimización	
	2010	2014
Arica	25.2%	35.3%
Iquique	41.2%	52.2%
Antofagasta	35.7%	48.3%
Copiapó	34.7%	42.0%
La Serena	30.3%	36.7%
Valparaíso	41.6%	45.2%
Viña del Mar	28.7%	41.9%
Rancagua	33.7%	43.0%
Curicó	35.2%	42.9%
Talca	27.0%	36.3%
Concepción	38.0%	43.0%
Temuco	32.5%	36.7%
Valdivia	24.9%	31.7%
Osorno	27.2%	31.7%
Puerto Montt	31.5%	46.0%
Punta Arenas	15.7%	21.9%
Gran Santiago	35.5%	45.6%
Total País	34.2%	43.5%

Fuente: Fundación Paz Ciudadana (2015).

En cuanto a los índices de victimización dentro de la comuna de residencia —véase la tabla 3—, Valparaíso se ubicó en el noveno lugar a escala nacional, lo que equivale a un 36,9% (tabla 3).

Otra categoría evaluada por la Fundación Paz Ciudadana fue el nivel de temor en la ciudadanía (tabla 4).

Al considerarse algunas dimensiones de la delincuencia tales como cantidad de violencia en la comuna, violencia de los hechos delictivos, evolución de la delincuencia en el futuro y temor de ser asaltado (en diversos lugares y situaciones), Valparaíso se ubica en el tercer lugar a escala nacional, con un 16,2% en el 2013. Posteriormente, en el mismo índice del 2014, esta categoría aumento a 18,6%, lo cual ubicó a la comuna en un segundo lugar.

Tabla 3. Victimización dentro de la comuna 2010-2014

Ciudades	Victimización	
	2010	2014
Arica	21.6%	33.7%
Iquique	37.2%	50.2%
Antofagasta	33.9%	45.7%
Copiapó	32.1%	39.7%
La Serena	26.4%	35.7%
Valparaíso	38.6%	36.9%
Viña del Mar	23.3%	38.2%
Rancagua	28.3%	38.0%
Curicó	31.2%	38.5%
Talca	23.9%	32.0%
Concepción	33.6%	39.3%
Temuco	29.4%	32.7%
Valdivia	24.9%	29.7%
Osorno	25.5%	28.0%
Puerto Montt	28.7%	43.0%
Punta Arenas	14.8%	18.3%

Fuente: Fundación Paz Ciudadana (2015).

Carroza y Valenzuela (2010) analizan la relación entre aislamiento, geografía y segregación residencial, indicando que el área metropolitana de Valparaíso presenta varias peculiaridades, entre ellas, la geografía marcada por cerros y quebradas que modifica necesariamente el panorama de la ciudad. Para estos autores, un análisis acabado de la segregación residencial no puede desentenderse de esta situación, pues dos sectores que en un mapa pueden aparecer colindantes, en la realidad pueden encontrarse absolutamente desconectados unos de otros por la existencia de quebradas o pronunciadas laderas que dificultan la accesibilidad, lo cual incide en la desigualdad social. Otro problema que se deriva de aspectos geográficos y bajo presupuesto municipal, es la basura que se amontona en las quebradas y hasta en varias esquinas del área central.

Tabla 4. Alto temor 2000 y 2014

Ciudades	Victimización	
	2010	2014
Arica	7.2%	11.3%
Iquique	15.1%	18.3%
Antofagasta	14.6%	19.0%
Copiapó	15.2%	16.7%
La Serena	8.2%	9.3%
Valparaíso	9.5%	18.6%
Viña del Mar	11.7%	11.6%
Rancagua	13.0%	12.7%
Curicó	11.1%	11.6%
Talca	11.1%	9.3%
Concepción	15.5%	15.7%
Temuco	9.4%	10.7%
Valdivia	10.2%	7.7%
Osorno	8.1%	9.0%
Puerto Montt	10.9%	10.3%
Punta Arenas	5.4%	3.3%
Gran Santiago	13.4%	14.0%
Total País	12.6%	13.8%

Fuente: Fundación Paz Ciudadana (2015).

Espinoza (2012) expone en su investigación un análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) para Valparaíso, resaltando el patrimonio arquitectónico y urbanístico, los paseos, miradores y ascensores, la infraestructura para el desarrollo de las artes, el patrimonio portuario y la cercanía a la capital de la nación como las principales fortalezas (quizás se deban destacar también sus caletas principales Membrillo y Portales, el hecho de poder recibir grandes buques —especialmente turísticos—, la sede del Consejo Nacional de la Cultura y su calidad de sede del poder legislativo). En cuanto a las debilidades, Espinoza (2012) reconoce, entre otras, el carácter antiguo de su no regulada vialidad, el mal estado del mobiliario público (que afecta la vida cotidiana de las personas), los olores y la ausencia de limpieza en la ciudad. La evaluación identifica problemas que atentan contra la naturaleza misma de la ciudad y de su proyección turística y cultural. Los resultados obtenidos en la investigación de los autores Valenzuela-Klagges, Bierwirth-Domínguez, Figueroa-Escobar y Gil-Díaz (2014) son congruentes con la evaluación de Espinoza (2012). En dicha investigación, enfocada principalmente en la visión, impresión y opinión sobre la comuna de Valparaíso de 11 expertos de distintas áreas

profesionales pertenecientes a la Región de Valparaíso, se destacan como aspectos positivos que el 54% de los entrevistados respondieron que tenían una buena imagen de la ciudad, mientras que el 18% recalcaron que era deficiente; un 90,9% clasificó a Valparaíso como “ciudad cultural, patrimonial y turística”; 63,6% señala a Valparaíso como “ciudad puerto”, mientras que un 18,2% enfatiza que hay otras fortalezas (la hotelería, por ejemplo). Acerca de los aspectos negativos de la ciudad, el 45,5% destacaron la falta de conciencia turística de la población, un presupuesto pequeño en relación con la necesidad de la comuna, y el déficit presupuestario municipal y regional. El 9,1% de los entrevistados enfatiza en “las altas tasas de desempleo y pobreza”, así mismo, otro experto recalcó “los perros vagos y olores”. Lo anterior evidencia que el mayor problema de Valparaíso son sus habitantes.

En relación con las altas tasas de desempleo y pobreza, se adiciona la falta de empleos con contrato en la región y el alto endeudamiento de la población —es la segunda región más endeudada del país—, alcanzando un ingreso medio mensual del trabajador principal de la región de US 857.11 (\$ 500.81 pesos chilenos) por debajo el promedio nacional, que alcanza los US 906.53 (INE, octubre 2013). El endeudamiento familiar condiciona las decisiones de consumo y ahorro y deterioran la calidad de vida en el corto plazo, afectando la creatividad familiar para emprender en nuevos negocios o ideas de potenciales ingresos familiares.

Sobre las oportunidades de la ciudad, el cambio estratégico de la especialización del puerto de Valparaíso —caracterizado por ser de carga— a uno centrado en el turismo, permitiría reducir el desgaste por lograr ser el puerto principal de carga de la región con poco espacio de expansión y con serios problemas de acceso, y así convertirse en un puerto que potencia y complementa el turismo de la ciudad.

Conclusiones y recomendaciones

La investigación permite identificar la historia de una ciudad enriquecida por diferentes culturas nacionales y extranjeras que han forjado una identidad propia, orientada a la cultura y el turismo. Sin embargo, las falencias que Valparaíso posee y que afectan a la actividad de desarrollo económico, humano, social y cultural, han deteriorado el patrimonio histórico arquitectónico y cultural, destacándose como debilidades críticas la basura en los cerros, la cual acrecienta el riesgo de incendio, ratones e infecciones; la delincuencia; los sectores de pobreza e indigencia, incrementada en sectores aislados o con problemas de viabilidad; el desempleo o empleos temporales sin contrato, lo cual incide en la calidad de vida familiar y

sus ingresos, e impide su planificación; la falta de accesos expeditos a algunos cerros de la ciudad y un déficit presupuestario municipal que no cubre la totalidad de las deudas y de sus obligaciones.

Dado lo expuesto, el municipio de la Comuna de Valparaíso debe aumentar sus ingresos a fin de operar de manera eficiente en la comuna y enfrentar con un plan que garantice estabilidad social y económica a sus habitantes y a la ciudad. Ante esta situación, se recomienda: incrementar los montos fiscales a la gobernación regional, lo cual permita fomentar el desarrollo de proyectos comunales, como, por ejemplo, mejorar los caminos públicos, la seguridad vial y la seguridad ciudadana, entre otros; desarrollar un plan comunal con la participación de diferentes expertos de la comuna y zonas aledañas, sin descartar participación de expertos internacionales y, con ello, realizar un análisis de los ingresos y egresos del estado de las cuentas municipales, con el propósito de ordenar de manera conjunta la destinación de los dineros otorgados a la comuna. Por parte del gobierno central, regional, la UNESCO y privados, aumentar la cantidad de inspecciones del municipio que fiscalicen el pago de patentes a empresas que operan en la ciudad; crear una comisión de trabajo con el municipio y en alianza con la UNESCO, a fin de solicitar una subvención especial por parte del gobierno central, por ser la única ciudad de Chile patrimonio de la humanidad declarada, y generar un plan de cobertura a partir de ingresos provenientes del Puerto de Valparaíso, destinando un porcentaje que sobrepase el 15% ya estipulado de las utilidades después de impuesto. Respecto a esta situación, se ha creado una asociación de trabajo con los alcaldes de las ciudades puerto de Chile, quienes han creado un frente común en el que asumen como objetivo principal que las ciudades puerto puedan ser parte del grupo de trabajo y directorio de las empresas portuarias, y así poder optar a un porcentaje de los ingresos que deparen estas actividades.

Valparaíso tiene un buen potencial turístico en bruto, sin embargo, por la falta de conocimiento de la zona y su historia, así como de un plan comunal adaptado a sus fortalezas y oportunidades, no se ha explotado debidamente. Se necesita con urgencia desarrollar el turismo a gran escala, potenciando el emprendimiento del turismo rural y autóctono unido a proyectos estratégicos de largo plazo, que signifiquen combinar la historia, la singularidad, el arte autóctono, el paisaje, la cómoda movilidad y calidad en el hospedaje en las distintas aristas que acrecientan el desarrollo económico y social de la ciudad, como, por ejemplo: los hotel boutique, hostales para extranjeros, restaurantes de excelencia, tours de calidad para el recorrido de los cerros, el puerto y vinos en

Casablanca, y extender zonas verdes que sirvan de espacio para el encuentro, el arte y la cultura.

Por otro lado, los proyectos sociales y sectoriales que obtiene la comuna referentes a materia de vivienda y urbanismo no se han mejorado con respecto al sistema de cañerías, la construcción y el cableado. Esta situación afecta a la gran mayoría de la población que vive en el centro de la ciudad y a los habitantes de los cerros de Valparaíso, impidiendo en algunos casos acceder al agua en forma normal. Dada la frecuencia de incendios en temporadas de verano en los cerros de Valparaíso, se sugiere revisar aportes de investigaciones universitarias chilenas que orientan en el aprovechamiento de aguas marinas y su conexión en zonas altas de la ciudad.

En cuanto a la basura y desechos, Valparaíso es la única ciudad en Chile que aún no externaliza el sistema de limpieza. Por ende, el objetivo de mejorar la accesibilidad a cerros y el apoyo económico gubernamental y privado estaría enfocado en aquellas zonas patrimoniales y turísticas, reforzando y aumentando la cantidad de personal municipal en las calles.

La cultura, el turismo y el arte deben ser potenciadas con una planificación estratégica que oriente a todos los actores de la ciudad a un propósito en común. Formalizar festivales de música, canto, pintura y baile de calidad, con concursos internacionales y en fechas no comunes —como otoño o invierno—, permitiría mantener un flujo importante de turistas e incentivaría el empleo permanente.

De acuerdo con Helmsing y Ellinger (2011), las estructuras políticas e institucionales se expresan a través de la estructura de derechos y deberes de distintos grupos sociales, lo cual influye fuertemente en el comportamiento de estos grupos, pero, al mismo tiempo, los individuos y grupos sociales, a través de la acción colectiva y la formación de coaliciones con otros grupos, ejercen su libertad de acción (agencia) para cambiar estas estructuras políticas, a través de la construcción de nuevas instituciones, destacando que la descentralización y formación de gobiernos locales en un territorio crea oportunidades adicionales a grupos locales para influir sobre el camino de desarrollo local. En este sentido y dado el caso de la ciudad de Valparaíso, es fundamental que se potencien los gobiernos locales con los recursos necesarios para crear oportunidades.

Por último, el aumento y el fortalecimiento de proyectos de emprendimiento familiar y apoyo universitario es una combinación necesaria en la zona. Las familias necesitan ser motivadas para emprender y poder acceder a nuevos ingresos familiares, esto unido a la orientación y capacitación de las universidades regionales.

Referencias

- Carroza, N., & Valenzuela, F. (2010). Transformaciones en el mercado del trabajo y expresión territorial de las desigualdades sociales: el caso del área metropolitana de Valparaíso. *Revista Líder*, 17(12), 119-136.
- Collao, D. (2011). El patrimonio cultural: el trabajo realizado en España y los desafíos para su aplicación en la ciudad de Valparaíso, Chile. *TRIM*, 3, 163-176.
- Consejo Nacional de Educación (2007) Educación Superior: Diversidad y Acceso, N°26, Diciembre.
- Corporación Municipal Valparaíso. (2013). Plan de Salud Comunal Valparaíso PSC 2013. Recuperado de <http://www.cmvalpo.cl/v2/wpcontent/uploads/2012/12/plansalud2013.pdf>
- Duarte, P. H., & Zúñiga, I. M. (2010). Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX. *Revista de Urbanismo*, 17, 1-13.
- Espinoza, F. (2012). El dilema de Valparaíso ¿hacia dónde ir? Universidad de Valparaíso -Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Escuela de Sociología.
- Fundación Paz Ciudadana. (2012) Índice *paz ciudadana-Adimark GFK: serie de datos para comunas del país*. Marzo. Santiago de Chile.
- Helmsing, A. H. J., & Ellinger, P. (2011). La economía política institucional del desarrollo local: dos cuentos de turismo en Brasil. *EURE (Santiago)*, 37(110), 31-57.
- Índice de Calidad de Vida Urbana Ciudades Chilenas ICVU (2015). Instituto de Estudios Regionales Urbanos y Territoriales. Facultad de Arquitectura, Diseños y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- INE. (octubre 2013) *Encuesta Suplementaria de Ingreso 2013: principales resultados región Valparaíso*. <http://www.inevalparaiso.cl/archivos/files/pdf/nesi/NESI%202013.pdf>
- Irarrázaval, Z. (2003). *El patrimonio perdido en Valparaíso*. XXIII Symposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental, Puebla, México: Patrimonio en Peligro Patrimonio Destruído.
- PUC. (2015). Índice de *calidad de vida urbana*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- PNUD Chile. (2014). Plan de Recuperación Post Desastre y Transición al Desarrollo de la Comuna de Valparaíso. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD Chile. Santiago de Chile.
- Rodríguez, A., & Gajardo, C. (1906). *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Santiago: Imp. Barcelona.
- San Martín, L. (2005). Revisitando Chile: identidades, mito e historias, Valparaíso, espacio educador, Comisión Bicentenario. *Revista Urbano*, 94, Sección Interuniversitaria.
- Sepúlveda, A. V., & Gallegos, R. A. (2009). *Plan de reconstrucción de Valparaíso 1906-1910: sus ideas urbanas hacia el centenario de la República* (Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia). Mención Estudios Culturales. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
- Trivelli, P., & Nishimura, Y. (2010). *The sustainability of urban heritage preservation: el caso de Valparaíso*. Inter-American Development Bank.
- Valdivieso, J. P. (2012). La colonia británica en Valparaíso: permanencia de una identidad comunitaria en el siglo XX. *Intus-legere: historia*, 6(2), 115-136.
- Valenzuela-Klagges, Bierwirth-Dominguez, Figueroa-Escobar, & Gil-Díaz. (2014). Comuna de Valparaíso-Chile: Cultura, pobreza y desolación. Chile: Espacio Regional *Revista de Estudios Sociales*, Programa de Estudios y Documentación en Ciencias Humanas, Universidad de Los Lagos.
- Waisberg, M. (1999). El multifacético patrimonio de Valparaíso. En *Monumentos y sitios de Chile*. Santiago: Ediciones Altazor. Icomos-Chile.